



d e s o r t i l e g i o s

Nancy
Bacelo

ediciones
siete poetas
hispanoamericanos



de sortilegios

Ediciones siete poetas hispanoamericanos

Montevideo 2002

I.S.B.N.: 9974-39-410-4

dr

de sortilegios

Nancy Bacelo



URU 861.6 BAC des
FHCE/173104



173 104

diseño: Fidel Sclavo

Decime si aparecer
es como venir sin nunca haber estado
o si es haber estado
y nunca aparecido.

Cielo total
dejaba navegarse

dicha cercana
intensa deliciosa
perimetral de infiernos
de eso todo
que se instala en la noche.

Pequeño amanecer
Y ya es de noche

Deja caer despacio
pendiendo así del hilo la estrategia
y aguántate de toda pequeñez
la noche pasa.

Cubiertos de fragancias
los sentidos.

Entonces una corriente
es como un pase de pequeñito
fuego
y no hay descarga
sino estremecimiento.

Si es un riel
de esos que no corren
aunque debieran correr y
deslizarse no insistas.
No insistas.

Comen/sales

En algunos festivales ves sentados
en la misma mesa
a señoras y señores que la historia
se encargará de vestir o desvestir sin lástima.
No verás la verdad con tanta claridad
como después que el tiempo afina los clarines
en los campos de lucha.
Poco importa. El apuro en quedar
no cuenta en los relojes
sino en el silencio del que atraviesa
desnudo con su luz en medio de la multitud
y se escabulle para que el ruido
no estorbe la maravilla de su música
que maneja como un astronauta
empecinado en subsistir.

No apures ese plato tentador.
Tampoco persigas las migajas
del mantel
bebe ese vino
que te dejará historias en la boca.
No codees los comensales
que saborean más rápido.
Deja que recojan los platos
y no te acaricies el abdomen.
Hay espejos en frente y al costado.
La tentación es cruel.
Pero no te agaches más.
La gloria que persigues no está incluida
en el menú del día.

No era una flor que se cayó
¿de qué historia está hecho
ese argumento? No era una flor.
Por la borrosa niebla
podría pensarse que era una flor
disfraz de terciopelo en flor
cielo de flor dedos de flor dientes de flor.

El tema obseso cae
 Y entonces ves
 Tocas los pétalos
El aroma te anuda y es la flor
Que no estaba y está
Que la impusiste Y ahora ¿ qué?

Se te viene la ropa
la ropa encima
la tabla en que comés los ajos
- el pan tan blanco -
Se te viene el recuerdo
los recuerdos de todos
se te atragantan y no podés
saber
cómo es eso.

Se te viene el perfume
que será en otros cuerpos
que lo resolverás
de pensamiento
igual
- mas no en orígenes -
Se te viene ese día
y sós como los niños
que ponen los zapatos
una ilusión con nombre
con pelos y señales
inocente de toda la inocencia.

Incógnita

Como del polvo como de un desierto
a impulsos no a ejercicios
la palabra salía de la boca y
estiraba el placer que da el sonido.

Si espacios si secuentes o consecuentes líneas
la esperan sin labios ¿qué dirían?
qué ronco amanecer suplantaría la fruición
el roce pálido que estremece el temblor
que da paso a la sílaba?

El baile de ilusiones o la ráfaga de amor?
(inaudible el sonido como el pulso)
Extensa la fractura del hueso almidonado.
Pero la aguja en otro sitio arde mientras
corre el río.
Invéntale un lenguaje sin diccionarios académicos
y rastrea el final de cada cosa sin lastimar
sin hacer que la mano corte y mate
y después no haya guante que la cubra.

Me senté a la mesa con comensales
de rangos diferentes. Bebí en sus copas
el mismo vino licoroso y no se extrañaron
de nada. No eran comediantes ni fantasmas vestidos
a propósito. Eran unos señores que encontré en el camino.

Lo que era estaba existió
estuvo marcó caminos océanos
redondeles de agua en una copa.

No era de este mundo.
Era de otro cubierto de ceguera.

De metal como la vigilancia
los sentidos cruzan los dedos
explican disturbios crecen de
tánto pegarse contra la sinrazón.
No admiten la realidad.
Son asesinos.

Como hoy a veces como hoy
repaso esta estatura
el volumen sin par
de la estrategia
el humo de la noche
que no cesa de ahumar.
Repaso que no estás más.
Saco visiones
alguna percha
que no tiene prendas
alguna prenda
que no tiene perchas.
No obstante tal vacío
la mano va
por la escasez del tiempo
configurando plenos
sortilegios.

Verás la espléndida tersura
verás las ignominias y la dicha.

Verás la vida
que es lo mismo verse
la simple vida
la preciosa vida.

Alguien me pregunta
detrás del vano de una puerta fija
qué hice con los guantes
que tuve entre mis manos
que hice que no pude
contarme y recontarme la escritura
pendiente
cómo no esquivé la prueba
de esa careta inerte que diera
con la imagen que algunos
reclamaban?
Y miro y digo y digo
esta vida no ha sido
de armarse el plano adjunto?
Qué boletín de marcha
denegué a los ejércitos
enfilados en línea contra la misma suerte?

Estás sobre un espacio
- el espacio es muy breve -
tenés enfrente tuyo
un collar que destiñe
y empalaga.
Alcanza y sobra.

Alcanza poner sortijas
y desdenes cubiertos por el polvo-
Qué atroz memoria
la que tiene fija
los ojos extasiados
que distraen la mirada.
(pobres ojos de otros
porque los tuyos saben)

Asidas las telas de las tinieblas
lúcidas
el filtro de la luz es claro:
no insinúa.
Haz que caiga esa montaña
y se despeñe y salga.

Los caminos de los ríos
no son los de los mares.



1+ 1

Jazmines azules
sobre el borde del cielo
y el mar azul también
y tan cercano
ni que hablar de los ojos
que te hablaban
de niñez absoluta.

2

Aparta la luz tensa
ese pozo de materiales turbios
déjalo caer
sobre la alfombra tibia
que le devolverá verdades.

Borra esa marca, bórrala,
es de noche y aunque no se ve
se verá igual cuando enseguida aclare.
Tanta raya en las manos tánta búsqueda
tanto camino incierto y más que cierto.
Porque en el mundo se abren tántos ojos
así como se cierran otros tántos
la multiplicidad de la mirada vuelve
al abrir y cerrar y eso es lo cierto.

Las razones que ocurren

de los datos más mínimos de las simples señales
de una cosa del nunca y tampoco del siempre
del destierro de copias repetidas de frases estiradas
cayó la razón desde una tarde
a/través del cristal de un automóvil.

Como quién acompaña las razones un ángel se movió
de lado a lado y hasta el clima cambió y fue tan cálido
que otras hojas nacieron en los árboles y
el perfume de flores y de frutas hizo posible
sentir la primavera antes de la fecha señalada.

Pantallas

No son vueltas
son pasajes secretos
de conspiración muy meditada.
Van los soldados con sus cascos
los caballos muy lustrosos
el velo magistral que esconde todo
lo que pudo azuzar lo imaginario.
Va el hilo azul - una hebra aparte -
intercalándose en el blanco
de otro mundo interior
que escoge y sesga, remata y hace posible
el dibujo que engaña y fortifica.
No hubo cálculo previo?
El instinto borró error y espanto.

Recojo apenas a penas junto
un poco de besos la piel del abrazo
una ceja / esquivo el hielo/ el filo
del cuchillo / doy de comer al labio
inferior / busco la oreja izquierda
digo el mensaje cierro el recorrido
y un terremoto atronador
me arrastra sin sentido.

La ansiedad esa trampa
peligrosa versión de los escudos
que los guerreros de la nada
ponían sobre el pecho
para asombrar ejércitos
derrite la férrea cobertura
de cualquier amanuense
cuando suena la música del cuerpo
la cuerda de un violín
una cabeza rota que no tiene
acomodo

Y el tren que pasa.

Olor a pólvora. A fragmentos
de sal equivocada. A aliento
sorpresivo. A pedazos que no pueden
juntarse. A toda la equivocación
amontonada. Gritan teruteros
en la noche. Pero esa cara
no se asomará.

Igual que en la ficción
del principio al fin
un celuloide que no se va
quemar
por mayor ardor de un fuego
intenso
que te va a roer hueso y
paredes
hasta volverte lisa la cintura
donde quedó el abrazo.

Flor / verano / aquí / golpea / ruidoso/ todo /
como mezclando fulgor con demasía
de sentir. Pega (dice que no explota
y explota igual). Cabe en una pequeñez
de geografía pero entra en la piel
como un balín y estalla.

Razón de sortilegios:
maleficio que cae
y se destraban los atávicos nudos.
Nace una flor nueva.
Empieza el todavía.

Por la dulce costumbre de querernos
por la primicia simple de descubrir
la flor antes del fruto
por la complicidad de los acuerdos
por la coincidencia de las suertes
por la marca del alma en el orillo
por el señorío de las fábulas
por eso y por lo otro
eres como eres
y no como serías.

Cercana está la luz
la copa el vino.
Muy lejos la noche
y los envases.
Más cerca el sortilegio
de la inmensa aventura.

Al Africa. A la China. Al Cerro
de las Animas.
Debajo de ese puente donde
No pasa nadie.

Qué?

que perdí la estatura
en la asombrosa verdad
de tanto infierno.



173 104

que estiré el corazón
hasta los huesos.

que deshojé la flor
del desencanto.

Láminas que se verán otras vez
palidecer

resultan como perlas
en el collar de otros
que no ven la señal.
No quiero mirar sin gratitud
déjame soñar al revés
de todo sueño.

Declaro sobre el espacio
escribo con la tinta que no se
borrará
que me arrastró la noche.

No habrá ninguna guerra
que no sea anunciada
ni ninguna tormenta
sin relámpagos previos.

Uno cree que está oscuro
que no se ve más lo que se busca.
Uno está reperdido y solo y solo.
Y sin embargo sus ojos amarillos
Son dos faros prendidos desde el cielo.
Y volvés a mirar. Y no hay
 tinieblas.

perdí Kamal
qué mal perdí
perdí Manú Kamal
qué Pérdika perdí

En el gato que me espera
atrás del vidrio
en la calle Guaná todos los días
en Rayuela del único Cortázar
donde sale la Maga de las hojas
en el puño de la camisa
que el botón no apresa
en la voz que se esconde en las esquinas
del Bar del Soho hace ya años
en la sostenida licencia de los textos
en el pañuelo en los pañuelos
en la poesía dicha
 como nadie
estás todas las noches
 todo el día
instalado en testigo
 involuntario.

Ven salva el recuerdo
pega tu cuerpo contra mí
se mi lado otra vez vivo
sacúdeme la interminable
arista que da contra la inercia
de quedarme sin vos y en el silencio

Haz un garabato en el cielo
sé un avioncito de juguete
con la cola de humo
y escíbeme “te quiero”

Era como Dios. Ocupaba como Dios
el centro de mi plexo.
No es atroz decirlo. Era como Dios.
Yo le rezaba.

ORDEN DEL LIBRO

<i>Decime si aparecer</i>	7
<i>Cielo total</i>	8
<i>dicha cercana</i>	9
<i>Pequeño amanecer</i>	10
<i>Deja caer despacio</i>	11
<i>Cubiertos de fragancias</i>	12
<i>Entonces una corriente</i>	13
<i>Si es un riel</i>	14
<i>En algunos festivales ves sentados</i>	15
<i>No apures ese plato tentador</i>	16
<i>No era una flor que se cayó</i>	17
<i>Se te viene la ropa</i>	18
<i>Incógnita</i>	19
<i>El baile de ilusiones o la ráfaga de amor?</i>	20
<i>Me senté a la mesa con comensales</i>	21
<i>Lo que era estaba existió</i>	22
<i>De metal como la vigilancia</i>	23
<i>Como hoy a veces como hoy</i>	24
<i>Verás la espléndida tersura</i>	25
<i>Alguien me pregunta</i>	26
<i>Estás sobre un espacio</i>	27
<i>Alcanza poner sortijas</i>	28

<i>Asidas las telas de las tinieblas</i>	29
<i>Los caminos de los ríos</i>	30
<i>Jazmines azules</i>	31
<i>Deja esa marca, déjala</i>	32
<i>Las razones que ocurren</i>	33
<i>Pantallas</i>	34
<i>Recojo apenas a penas junto</i>	35
<i>La ansiedad esa trampa</i>	36
<i>Olor a pólvora. A fragmentos</i>	37
<i>Igual que en la ficción</i>	38
<i>Flor/verano/aquí/golpea/ruidoso/todo</i>	39
<i>Razón de sortilegios</i>	40
<i>Por la dulce costumbre de querernos</i>	41
<i>Cercana está la luz</i>	42
<i>Al Africa. A la China. AL Cerro</i>	43
<i>Qué?</i>	44
<i>que perdí la estatura</i>	45
<i>que estiré el corazón</i>	46
<i>que deshojé la flor</i>	47
<i>Láminas que se verán otra vez</i>	48
<i>Declaro sobre el espacio</i>	49
<i>No habrá ninguna guerra</i>	50

<i>Uno cree que está oscuro</i>	51
<i>perdí Kamal</i>	52
<i>En el gato que me espera</i>	53
<i>Ven salva el recuerdo</i>	54
<i>Haz un garabato en el cielo</i>	55
<i>Era como Dios. Ocupaba como Dios</i>	56

Libros anteriores:

- Tránsito de fuego*, 1954
Círculo nocturno, 1959
Cantares, 1960
Cielo solo, 1962
Razón de la existencia, 1964
Cantares, 2ª edición 1965
Barajando, 1967
Las pruebas de la suerte, 1969
El pan de cada día, 1975
Las coplas de Nico Pérez, 1978
Los músicos continúan el juego, 1983
Los símbolos precisos, 1986
Hay otros mundos, 1993
Cantares, (servilletas) 1998
Los símbolos precisos, 2ª edición 2000





Se imprimió en TRADINCO S.A.
Minas 1367 - Tel. 409 44 63
en la noche de San Juan, 24 de junio de 2002, en Montevideo
para Siete poetas hispanoamericanos.

Se utilizó, papel "Galgo" de fibras naturales,
Ambar 120 gr (texto), y Tiza, 220 gr (tapa).

Dep. Legal N° 325.817 / 02

ediciones
siete poetas
hispanoamericanos



